



# Formato para evangelizar puerta a puerta

## Los cinco pasos para evangelizar puerta a puerta



### 1. Presentación

Para empezar, lo primero es llamar a la puerta, tocar el timbre o hacer palmas. Una vez que nos han atendido, saludamos y nos presentamos con nuestros nombres, indicando que somos misioneros, dónde estamos ubicado y qué actividades estamos haciendo. Naturalmente hay que entrar en diálogo, por lo que es bueno contar que estamos recorriendo el barrio para conocer a la gente, orar con ellos y bendecir sus casas, si así lo quisieran. Es muy importante respetar los deseos de la persona; no desistir ante el primer “no” por respuesta, pero tampoco ser insistentes. También es importante preguntar si hay mascotas peligrosas de la que debería saber. Nunca hay que dejar de ser amables y sonreír, incluso aunque nos rechacen de mala manera. No debemos pasar por alto preguntar el o los nombres de las personas con las que estamos conversando, y tratar de no olvidarlos. Puede servir anotarlos en un cuaderno.

### 2. Diálogo

Lo que nos interesa es conocer la realidad de la familia y de la persona en particular, sus alegrías, sus tristezas y problemas, su vida. Nosotros podemos ser instrumentos pobres y humildes de Dios. Lo más importante es saber escuchar. Nunca entrar en discusiones. Respetar sus creencias y formas de llegar a Dios, aunque aconsejando con delicadeza y amor si incurrieran en algún error grave. Seguramente encontrarás mucha gente triste, por lo que es importante ser positivos e intentar hacerles ver las pequeñas buenas cosas de la vida. Habrá mucha gente enojada con la Iglesia, por lo que es importante darles la razón en aquellas cosas que la tengan y proponerles un punto de vista alternativo en aquellas que no sean tan así. Siempre es importante respetar el ritmo y costumbres del lugar, evitando ser motivo de escándalos (ya sea por vestimenta, comportamientos, gritos, comentarios, mal vocabulario, etc.). Durante la conversación, suelen darse silencios más o menos prolongados. Esto no significa que estemos haciendo las cosas mal, ellos son una parte natural y necesaria en toda conversación profunda. Hay silencios llenos de espiritualidad, de dolor, de ternura y es muy importante saber respetarlos. Sólo debemos interrumpir aquellos que resulten innecesariamente incómodos. Pero no tengas miedo al silencio.

### 3. Orar

Podemos brindarle un lindo momento de oración a la gente e incluso debemos buscar el momento para proponerlo sin tampoco forzarlo. Podemos hacerlo simplemente preguntándole a la persona si le gustaría hacer una oración con nosotros. Pero antes de empezar, hay que disponer el clima. Es importante poner en orden cualquier factor que pudiera generar distracción durante la oración, como apagar una televisión o un radio que esté encendida. También es bueno invitar a acercarse a todos los presentes en el hogar que quieran participar y les explicamos lo que vamos a hacer a medida que lo hagamos. Cada casa suele tener un altar doméstico, un rincón religioso que, en el caso de existir, debemos respetarle su espacio. También podemos invitarlos a poner en común las intenciones que cada uno guarda en el corazón y por lo que desean que oremos. Es importante aquí dar tiempo para realizar todo tipo de intercesiones, agradecimientos y pedir por los enfermos del hogar si hay. Puede suceder que por su naturaleza tímida la persona no participe de la puesta en común en las oraciones. Los misioneros debemos estimular, pero no imponer esta participación, respetando sus tiempos. En el caso que la familia sea de otra creencia debemos respetar sus creencias sin discutir ni explicar ningún tipo de doctrina. La figura central de la oración siempre debe ser Jesús. Es importante al hablar utilizar un lenguaje sencillo y actual, que todos puedan comprender, en todo lo que digamos. No debemos preocuparnos si durante la oración hubiera distracciones o interrupciones imprevistas. Debemos recibirlo todo con calma e incorporarlo a la oración.

## 4. Finalización

Para cerrar el encuentro puede ser bueno hacer entrega de algún material evangelístico para la familia, como biblias, estudios, o audios cristianos. Explicándoles para qué sirve y cómo se usa. También no debemos olvidar preguntarles si tienen alguna intención en especial por la que les gustaría que oremos en la iglesia. Las anotamos, siguiendo su orden de prioridades. Si hubiera algún enfermo en la casa, es bueno invitarlo a que vaya a la iglesia, donde se le podrá ministrar congregacionalmente. Y, si no se pudiera desplazar, animarlo al menos a que le pudieran recibir de nuevo en su casa para continuar las oraciones. Además, es sano invitar a todos a agendar con el pastor para recibir un consejo espiritual. Llegado el momento de despedirnos, debemos preguntar si les gustaría una segunda visita. Al salir de la casa, luego de hacer unos metros, podemos anotar los datos de interés para no olvidarnos de nada que sea importante recordar.

## Orden para hablar y preguntar

Al tocar si no le responden, escriba la dirección el día y la hora en el formulario para ponerle en prioridad para volver.

Al tocar y le responden, el orden es el siguiente:

“Buenos días (mañana, tarde, o noche) me llamo el hermano(a) tal de la iglesia templo de adoración y estamos en una misión de orar por las necesidades de la comunidad y deseáramos orar por la necesidad de este hogar” “¿Podemos orar por usted y este hogar?”

Si contestan que no, conteste lo siguiente:

“Muy bien hermano(a) gracias por su tiempo, le dejamos un papel en su puerta por si cambia de mente, nuestra información está ahí”

Si le contestan en inglés le dice “sorry” y le deja un tratado en inglés, y escribe esos datos en el formulario

Si le contestan que sí, pero no abre la puerta oren desde ahí, y luego dígame que le dejo un papel en la puerta.

Si le contestan que sí y abren la puerta, pregunte lo siguiente:

“Le gustaría que oráramos en la puerta o podríamos entrar para orar y bendecir su hogar?”

Si le contestan, “que desde la puerta”; pues haga una oración breve, déjele un material y luego despídase amonestándole que están dispuestos a volver. Anote lo sucedido en el formulario.

Si le contestan, “claro entre”, haga la siguiente pregunta:

“¿Usted tiene mascotas de las cuales deberíamos saber?”, si le dicen que “sí” usted le dirá, “por favor podría asegurarse en otro lugar para poder pasar?” Si le dicen que sí pasen si le dicen que no, pues no pase y haga la oración desde la puerta. Déjele un material y luego despídase amonestándole que están dispuestos a volver.

Si entra al hogar sin ningún tropiezo pues siga los cuatro pasos que anteriormente están en esta hoja.

Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20

**Alerta:** El respaldo del Espíritu Santo es de alta prioridad, así que nunca salga sin oración y ayuno. Que Dios le acompañe.